Elección del candidato del PLN

Me han escrito muchas personas preguntándome cómo se elige el candidato presidencial del Partido Liberación Nacional. Suponía que el tema era bastante conocido pero las reiteradas preguntas me indican lo contrario.

Desde hace más de veinticinco años el PLN elige su candidato en una convención abierta en la cual votan todas las personas mayores de dieciocho años que declaren ser liberacionistas. Es lo que se conoce como una convención abierta y es el sistema más democrático que existe, tanto que en las pasadas elecciones internas votaron para elegir a doña Laura alrededor de seiscientas mil personas. Frente a un proceso abierto como el liberacionista existen las convenciones cerradas, como la aplicada por el Partido Acción Ciudadana en las elecciones pasadas donde de previo a votar se elabora un padrón y solo las personas empadronadas pueden ejercer el derecho al sufragio. Por eso la convención en que salió electo don Otón Solis contó con menos de diez mil votantes. Sin duda esa fue una razón que perjudicó al PAC en las elecciones de febrero del 2010, lució como un partido poco democrático, cerrado, de argollas, frente a un PLN abierto y democrático.

¿Se puede cambiar este procedimiento en el PLN? Estatutariamente es posible pero políticamente es inviable dado que abogar por limitar la participación genera un “tufillo” de matráfula antidemocrática. Además siempre lo promueve el que se siente débil de poner su nombre al electorado y que se sabe perdedor en un proceso abierto lo que de inmediato evidencia que quien no puede ganar una convención interna abierta, mucho menos ganará las elecciones nacionales que por su esencia son absolutamente democráticas.

Frente a una convención interna la pregunta es ¿Quién tiene el poder de elección? La respuesta es clara lo tiene inevitablemente el pueblo liberacionista y la influencia de “la cúpula” se diluye totalmente.

Hay varios ejemplos de ello. En el PLN sucedió en la convención de 1997, la cúpula era absolutamente figuerista, ya que luego de la convención que ganó don José María Figueres ante la derrota de don José Miguel Corrales y doña Margarita Penón, los líderes del más alto nivel del corralismo y del arismo se alejaron del partido y en su mayoría no votaron por el PLN. Así surgió la candidatura de don Carlos Manuel Castillo como candidato del oficialismo a quien respaldamos veintitrés de los veintisiete diputados y al final el pueblo liberacionista se volcó literalmente por apoyar a don José Miguel Corrales y don

Carlos Manuel a pesar del respaldo de la institucionalidad del partido y la fracción no llegó ni siquiera a presentar su nombre.

Proceso similar se vivió en el PUSC en la convención del año 2001, la cúpula partidista y la siempre fuerte y dominante línea calderonista, cerraron filas con su candidato en contra de don Abel Pacheco y al final don Abel triunfó por una amplísima mayoría.

En síntesis, en las convenciones abiertas decide la ciudadanía dispuesta a votar y es a esa a la que se debe convencer si se quieren ganar las elecciones. La dirigencia es importante y fundamental para organizarse y se debe tener una muy buena, pero los votos vienen del pueblo, más hoy en día en donde las redes sociales, el internet, la televisión y las nuevas tecnologías hacen cada vez más real llegar a las bases sin intermediarios.

Por eso podemos decir que nuestra democracia sigue siendo sólida y que ante el designio de la ciudadanía no hay argollas, cacicazgos, ni manoseos electorales que frenen la manifestación del pueblo.

Tomado de: http://costaricahoy.info/opinion/foro/sin-rodeos-eleccion-del-candidato-del-pln/85646/